

EL CRONISTA

Arquitectura

Diseño & Decoración

Miércoles 3 de
enero de 1996

Fematec '96



FERIA INTERNACIONAL
DE MATERIALES Y
TECNOLOGIAS PARA
LA CONSTRUCCION

PREDIO FERIA DE PALERMO
del 6 al 11 de mayo

Arroyo 894 - 3 piso of. 5
327-2599 fax 325-3742

El "laberinto":
hall de
ingreso,
librería y
restaurante

Museo de Arte Contemporáneo

Meier en Barcelona

Richard Meier, hacedor de museos en diversos lugares de los Estados Unidos y Europa, ha concretado ahora su obra para el Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona. Una realización que es centro de elogios y polémicas; que ha

dividido las aguas de neófitos y entendidos, tanto en España como en el exterior, y que, sin dudas, competirá eternamente con las obras que allí se expongan.

(Ver nota en las páginas 7 y 8)

Jorge Erbin, arquitecto, y ahora, poeta

Cerraba el año cuando los arquitectos de Buenos Aires se reunían, en el auditorio de la Fundación Banco Patricios, para la presentación del libro "Quejas, ideas, recuerdos", con poemas de Jorge Erbin. Un colega respetado por su arquitectura, querido, y ahora más por esta otra forma de manifestar su aprecio por la vida. Así lo vivieron tres de los muchos arquitectos asistentes.



Jorge Erbin, arquitecto y poeta

La libertad de emocionarse y de emocionar

No hace mucho, un arquitecto de importante trayectoria se mostraba sorprendido por que un grupo menor de personas se reunía para escuchar su conferencia, sin con alta temperatura, sin vitoreos desde lejos, y más aún cuando una cronista lo acompañaba para informar sobre su actuación. No hay de qué sorprenderse. "Escuchando, observando, a los otros, se crece", se suele decir a los más chicos. Es bueno que, todavía, para muchos, el mensaje no alada a la copia, ni a la imitación, sino a la propia reflexión. Por el contrario, alude a aprender a escuchar y validar un propio discurso, un propio camino, para ir entendiendo, registrando, discutiendo, que se muestra, que se propone, que se intenta decir.

La noche de presentación de *Quejas, ideas, recuerdos*, primer volumen de poesía firmado por Jorge Erbin, más allá de una posible crítica literaria —que cada uno hizo o hará más tarde, seguramente—, trajo a la memoria aquella frase, la de escuchar, prestar atención para crecer. Y es muy probable que esa noche el libro sirva para dejar en todos los presentes (muchísimos) un enorme registro de crecimiento: el de la libertad.

La libertad para intentar, sin encomiendas previas y sin poderes, escribir, casi pensando, sobre la pasión, el compromiso, la libertad, el amor, la nostalgia, el dibujo, los afectos, los espacios, la geometría, la dimensión, los flujos, los vacíos, el poder, el no poder, el ser, el parecer, la mujer, el hombre, las vidas, las ideas, los recuerdos... la vida. La libertad para convocar, sin reservas ni miedos, a todos (y todos acudieron): la familia, los amigos, los colegas, los maestros, los alumnos, los socios, los clientes. La libertad de desafiar, sin exigencias, a realizar algo hermoso, algo bello, de uno mismo para los otros. La libertad de querer y sentirse querido, y hacer una reunión para celebrarlo. La libertad de volver a leer la obra de la vitalidad (que no es moderna ni postmoderna, que no tiene períodos ni etapas). La libertad de emocionarse y de emocionar. La libertad de saber compartir, dar gracias y recibir. La libertad de elegir regular a todos "uno de los objetos más lindos de este mundo": un libro. Y nada menos que de poesía.

Arg. Ana de Brea

Revivir el abrazo, los abrazos

Abrazos, encuentros, reencuentros; arquitectos, amigos, todos estuvieron presentes. El auditorio del tercer piso de la Fundación Banco Patricios resultó chico para tanto afecto. La cita tenía como motivo la presentación del libro con los poemas de Jorge Erbin.

Un arquitecto reconocido que comenzaba a explorar con la poesía otra forma de pelear la vida.

La carta leída de Luis Valcárcel comenzó a recorrer aplausos, los que fueron creciendo con la presentación de Alejandro Sáez Germán, y que llegaron a inter-

clarse con la emoción de la muerte —en especial de muchos colegas arquitectos— poniendo manos y ojos al rojo vivo.

Es difícil transmitir lo vivido por cada uno, pero hay un calificativo común: afecto por el amigo que lucha, vive, trabaja en su tiempo —la arquitectura que tanto quiere— y ahora, también, como señaló Sáez Germán, "medio en el tablero del dibujo del papel a un hombre entero".

Tan solo quiero sumar a los abrazos, y a mi abrazo, las palabras que recuerden el momento.

Arg. Tomás Dagnino

Nos unió el amor, y no el espanto

Esta es una nota de agradecimiento a Jorge Erbin. En la presentación de su libro de poemas, así como la demostración del afecto entre todos nosotros, y a ello se sumó la alegría de ser parte de una prueba de las posibilidades de actuar. Jorge habló del silencio, de las palabras mudas, aquellas más subjetivas y profundas que definen nuestra calidad humana. Las que habitan nuestra interioridad, las que nos decimos. "Asesoría de sonido / intervalo de tiempo / en los que cobra sentido / mi silencio". Se atrevió con ellas, nos regaló sus poemas y poemas otros. Los que queremos ser. Los que en verdad somos. Es emocionante, esa búsqueda del afecto, es más fuerte que todo. Desmentando todo. Se opone

a todo. Insiste con invariable actitud de tenacidad. No hay nada más firme, más enraizado, más alejado de las oscilaciones del mundo. Jorge Erbin nos recordó, que lo que importa es la comunidad de los afectos, de las ideas, la afirmación mutua, reencuentra en cada oportunidad, de lo que permanece. Nos hizo partícipes de una ceremonia inenarrable, y desde el centro de esa búsqueda, nos hizo saber que en ella no estamos solos. Describo con el solo en una cosa: aunque con más oficio, no es mejor el discurso del arquitecto Erbin que el del hombre de esa noche. Desmentando al propio Borges, esta vez nos unió el amor y no el espanto.

Arg. Rubén Chavarría

95

Diseños, exposiciones Argentinos

Es habitual que, a poco de entrar un nuevo año, los hechos del anterior sean recordados en la memoria. Ese tiempo, firmemente establecido como el inicio de otra etapa, sirve a muchos para ese balance que, sin embargo, no se alcanza a consolidar a fines de diciembre. Quizás sea una visión particular, pero es probable que en términos generales, y en el orden nacional, 1995 pueda recordarse como un año donde la acción puso acento en la propuesta de debatir tanto las cuestiones urbanas cuanto a las específicas arquitectónicas; además de una importante intención de mostrar hacia afuera qué pasa en Argentina.

En ámbitos académicos

En ese sentido, desde lo académico, titulado, desde y a través de cinco ciudades de diseño arquitectónico de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires, que en 1994 habían desarrollado distintas propuestas urbanas para la ciudad, se presentaron en la Trienal de Milán, a partir de la convocatoria de Antonio Martignetti, previo paso por el Museo Nacional de Bellas Artes. Es así que los trabajos —de muy buena realización— en numerosos papeles, representaron a la Argentina, exhibiéndose en Europa por primera vez. Dentro de la sección proyectual participaron las ciudades lideradas por Juan Solari ("El río como borde urbano"), Miguel Ángel Riva ("Delta, naturaleza y ciudad"), "Periferia I, los bordes del centro" a cargo del taller de Jorge Lavarello, Periferia II, metrópolis débil, del taller de Jorge Mosquera, y finalmente, la investigación que sobre el área Retiro de esta Capital Federal lleva a cabo desde hace dos años un equipo encabezado por Alberto Varas. Por otro lado, principios del año, a partir de varias reuniones, la

Reunido a importante cantidad de representantes de la matrícula, otro de los eventos que sobresalen dentro del año anterior fue la muestra homenaje a Eduardo Sacriste, realizada en el Museo Juan Manuel de Rosas, en la que se celebraban los 90 años del arquitecto "maestro de la modernidad criolla". Allí, tanto las viviendas unifamiliares construidas en su querida Tucumán, como las viviendas colectivas, los edificios para la educación, la salud, o para la administración, comercio, industria, se exhibieron para recordar a profesionales y estudiantes sus ideas sobre identidad, funcionalismo y racionalidad constructiva y ante varios de los ejemplares expuestos cabe destacar un lugar por muchos buscado: una cierta intemperalidad formal. Constando con el auspicio de la Embajada de España, también fue este mismo el que dedicó el tiempo necesario para la obra de Martín Noel, a través de una muestra inaugurada en paralelo con la presentación del libro homenaje que, además del agente de numerosas entidades argentinas y extranjeras, sumó la especial colaboración de la Consjería de Cultura de la Junta de Andalucía para la factura de la publicación.

En distintas ocasiones, también profesionales argentinos residentes en el exterior fueron visitando distintas ciudades del país y se llegaron a esta redacción para conversar sobre sus proyectos, proyectos y obras de diversos ámbitos del diseño. Entre ellos, podría citarse a Claudio Balbi, quien mostró a El Cronista Arquitecto sus trabajos en Milán, Italia. Ana Fernández, sus concreciones sobre vivienda de interés social en Groningen, Holanda. Gustavo Forst, sus diseños industriales para la empresa Renault en Francia; o Alejandro Lapunina, que tanto en Estados Unidos como ahora en París, desarrolla una valiente trayectoria especialmente en lo que hace a la educación de arquitectura. Pero, así



El arquitecto Eduardo Sacriste en el acto de su homenaje en el Museo Fernández Blanco



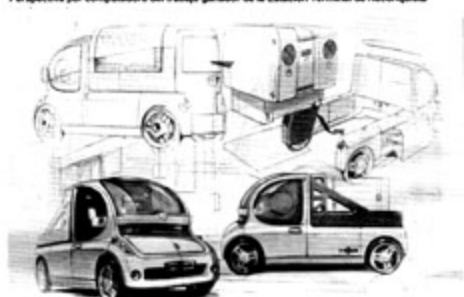
Interior de la agencia de viajes proyecto de Claudio Balbi en Milán

y concursos

aquí y en el exterior



Perspectiva por computadora del trabajo ganador de la Estación Terminal de Reconquista



Modelos realizados por Gustavo Forst para la empresa Renault

como ellos visitaron, otros varios jóvenes viajaron al exterior con la intención de continuar perfeccionándose. En esa lista, puede señalarse a Daniel Becker y Jaimé Bender participando en la Universidad de Harvard, en Boston, Estados Unidos —preparándose ahora Hernán Maldonado y Claudio Ferrari para seguir esos pasos—; o en lo que hace al diseño industrial a Felipe Casavelli, Juan Manuel Bopado, Miki Friedebach, Guillermo Aldal, Alejandro Sarmiento, Cristian Ullmann y Ana Segal, afincándose en la isla de San Martín, donde realizaron un workshop para la firma Alessi, a partir del cual se consideran actualmente sus trabajos para su selección y futura producción.

Y los concursos

No obstante una serie de discusiones que durante el año fueron aconteciendo en favor de consolidar la resolución de la arquitectura y el urbanismo mediante el sistema de con-

curso, diversos certámenes se llevaron a cabo por esa vía, tanto abiertos cuanto por invitación. Dentro de ellos se encuentra la organización del concurso para el Colegio de Médicos en San Martín, que distinguió a Jorge Perilla Urquiza y Pablo Recorvasser con el primer premio. Más amplio en relación a la cantidad de proyectos presentados, dado que movilizó a la participación de equipos de diferentes ciudades del país, fue el llamado para el Concurso Nacional de Anteproyectos para el cumplimiento definitivo del conjunto cívico monumental del Parque Nacional a la Bandera, que requirió la incorporación del grupo escultórico que la artista plástica Luis Mora realizó para ese monumento, del que resultaron ganadores los arquitectos rosarinos Alejandro Beltramini, Marcelo Porcellini y Mariano Costa. Por otro lado, estructurado en base a un claro sistema de distribución de los distintos tipos de usuarios, y al mismo tiempo resolviendo de manera concreta las diferentes relaciones que



Maqueta del proyecto ganador para el cumplimiento del Monumento a la Bandera



Uno de los planteos de vivienda social firmados, para Holanda, por Ana Fernández

se establecen entre el planteo arquitectónico y su entorno, el trabajo de los arquitectos Emilia Bower, Francisco Cadoni, Manuel Galvín, Fernando Gómez, Sergio Salas, Ignacio Echaverry y Adrián Romero, surgió como primer premio del Concurso Nacional de Anteproyectos para el Complejo Edificio Sede del Poder Judicial de Salta. Es necesario también recordar el concurso sobre el proyecto de una casa en el Póster San Lorenzo, San Telmo, que mediante la convocatoria del arquitecto Eduardo Sacriste, motivó la participación de más de trescientos trabajos de estudiantes y profesionales, y en el que se otorgaron dos primeros premios. Uno de ellos a un equipo de Rosario, integrado por los arquitectos Leonardo Guadalupe, Sergio Bericchi y Miguel Torres, junto a Silvia Haurigier, Marcelo Haurigier y Fernando Geraci. El otro, llegado de Tucumán, correspondió al arquitecto Miguel Ángel Manuella. Y ya casi finalizando 1995, se conoció a los ganadores del Concurso Provincial de Ideas para la Sede del Seminario Diocesano de San Martín: el equipo conformado por los

arquitectos Juan Pablo Ferri, Cristian Willems y Carlos Alberto Ivarte. Como también a los que alcanzaron el primer lugar en otro Concurso Provincial, el de Anteproyectos para la Estación de Ombúes de Reconquista: el equipo formado por José Luis Rossi, Osvaldo Ernesto Anallá, Federico Ortega Angerelli y Jorge Luis Rollán. Convocado por invitación, en los festejos de fines de diciembre pudo conocerse que, asociados, Jorge Hampson, Emilio Rivera y Alfredo Gargallo alcanzaron el primer puesto con su propuesta de renovación urbana para la ex Ciudad Deportiva de Boca Juniors.

A todo esto, que con precisiones fue mostrando en las páginas de este suplemento, habrá de agregarse mucho más que la memoria irá registrando en un proceso más lento. Foros, mesas de debate, encuentros, propuestas, diálogos, opciones... Mucho más que, en balances individuales y de acuerdo a intereses particulares, separadamente servirá para seguir sumando a este otro escudo recién estrenado que experimente, como el año, sea realmente nuevo en ganas y producción.

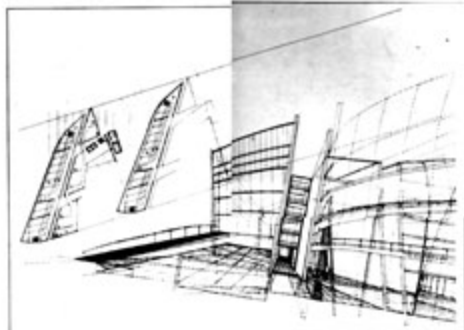
Tele proyecto

desa a todos los lectores, espectadores y a los profesionales y empresarios de la construcción un muy

¡Feliz 1996!

y gracias por acompañarnos semana a semana

Francisco Fasano / Tomás Dagnino



Diseño presentado por Alejandro Lapunina para una competencia en Barcelona